





invierta esta corriente hacia abajo y, con objeto de dar la máxima eficacia a la ayuda, solicita que la AOD se dirija a los países más pobres, que no pueden atraer capital privado, y que dicha ayuda se condicione a la adopción de medidas políticas relacionadas con la planeación familiar y el gasto militar.

Un rasgo sobresaliente de nuestra especie es, en este momento, la comunidad de intereses y necesidades. Sólo unas respuestas comunes lograrán restaurar la confianza de la humanidad y ofrecer oportunidades a la realización completa de los seres humanos. Las sociedades que florecerán en los decenios venideros serán aquellas cuyos gobiernos muestren la visión y la dedicación que exigen las nuevas realidades.

A este respecto, un problema que causa profunda preocupación al Consejo es la incapacidad que hasta hoy han mostrado los gobiernos, las instituciones internacionales y los actores del sector privado para planear sus políticas y actividades económicas de tal modo que se logren superar los altos niveles de desempleo, disparidad social e inestabilidad política, tan evidentes hoy tanto en los países industrializados como en los países en vías de desarrollo.

Una consecuencia muy perturbadora de las actuales corrientes hacia la globalización y la privatización son las crecientes disparidades de ingreso y bienestar económico entre países y dentro de ellos que habrá que contener.

#### EN BUSCA DE NORMAS ÉTICAS MUNDIALES

La globalización de la economía mundial corre paralela a la globalización de muchos de los problemas mundiales mencionados. Pero la globalización también se aplica a una esfera que habitualmente no recibe la atención que merece: la necesidad de unas normas éticas mundiales.

Como la interdependencia exige vivir en mutua armonía, los seres humanos necesitan reglas y limitaciones. La ética es el conjunto mínimo de normas que hace posible la vida en colectividad. Sin la ética y sin la templanza que es su resultado, la humanidad volvería a la selva. El mundo necesita una base ética sobre la cual apoyarse. Por ello el Consejo está agradecido con el Parlamento de las Religiones del Mundo, el cual emitió en 1993 una declaración que pedía una "ética global". El Consejo apoya, en principio, esta declaración.

Reconociendo esta necesidad, el Consejo InterAcción solicitó un informe de un grupo de expertos de alto nivel sobre el tema de las normas éticas mundiales. El Consejo recibió con beneplácito el informe de este grupo, formado por dirigentes religiosos de varias creencias y de expertos llegados de todo el orbe. El Consejo aceptó el descubrimiento de este grupo de expertos, en el sentido de que las religiones del mundo tienen muchas cosas en común.

El Consejo recomienda a la comunidad internacional, para su reflexión y acción apropiada, las diversas medidas concretas propuestas por este informe, e invita a los medios informativos del mundo a reflejar más cabalmente, en todas las publicaciones, estos valores comunes.

La educación, en todos los niveles, tiene un papel decisivo que desempeñar para inculcar los valores éticos mundiales en la mente de la generación joven. Los programas escolares deben incluir valores mundiales comunes y fomentar la comprensión de todas las principales religiones de una manera que promueva una "tolerancia afirmativa" hacia las otras creencias. A este respecto es esencial que las religiones del mundo cooperen estrechamente entre sí. En las Naciones Unidas deberá establecerse una Academia Mundial Interreligiosa que reúna a dirigentes, sabios y estudiantes de las religiones mundiales. Se recomienda que la Universidad de las Naciones Unidas cree una Academia de Dirigentes Mundiales.

El Consejo tiene la firme convicción de que la ética debe preceder a la política y aun al derecho, porque la acción política trata de valores y de opciones. El Consejo InterAcción, formado por exdirigentes bien versados en la realidad del poder, pide a las instituciones del mundo que vuelvan a consagrarse a la supremacía de los preceptos éticos normativos.

#### LA CREACIÓN DE UN SISTEMA FINANCIERO ESTABLE

En el último decenio han ocurrido muchos acontecimientos importantes en la bolsa de valores y en los mercados internacionales de capitales que imponen nuevas limitaciones al sistema económico internacional y ofrecen nuevas oportunidades y desafíos: el enorme aumento y la cambiante composición de los ingresos de capital en zonas en vías de desarrollo; una verdadera explosión del uso de los derivados, y un continuo aumento del intercambio de divisas.

Estos acontecimientos han acrecentado el riesgo de inestabilidad financiera. La estabilidad se puede aumentar en tres ámbitos: los países en vías de desarrollo, el sistema financiero y el sistema de tipos de cambio.

La integración de mercados de capital permite asignar de mejor manera los recursos y tiene efectos disciplinarios. Sin embargo, una dificultad importante consiste en asegurarse de que las naciones en vías de desarrollo no se desestabilicen por las entradas y salidas de capital. Los ingresos de recursos se deberán aprovechar con políticas monetarias y fiscales responsables y sostenibles, tendientes a la estabilidad de precios y al crecimiento equilibrado, así como con una oportuna difusión de la información. A este respecto, se deberá apoyar el sistema de advertencia temprana del Fondo Monetario Internacional.

Las inversiones en mercados financieros y en transacciones extendidas aumentan el riesgo de inestabilidad financiera; sin embargo, el desarrollo de nuevos instrumentos financieros permite a los inversionistas, de forma más adecuada, identificar, medir, segmentar, fijar precios, administrar los riesgos del mercado y, por ende, contrarrestar esos riesgos. El peligro inherente a la innovación del mercado financiero podría reducirse haciendo frente al inadecuado sistema de información, la incompleta evaluación de los riesgos, los sistemas compensatorios tendientes a correr riesgos excesivos y la insuficiente coordinación entre reguladores.

Los acontecimientos del mercado de divisas siguen contándose entre los más difíciles de prevenir y, potencialmente, entre los más disruptivos. En general, se reconoce la necesidad de modificar tal situación.

Las expectativas influyen directamente en los tipos de cambio y deben fundamentarse en políticas económicas apropiadas y sostenibles, nacionales e internacionales. Sin embargo, las políticas estables no garantizarán, por sí solas, la estabilidad del tipo de cambio. Por esta razón, el Consejo reconoce la importante contribución de la Unión Europea al decidirse a establecer, el 1 de enero de 1999, una sola moneda europea que aportará una considerable medida de estabilidad monetaria internacional. Esta decisión permitirá fijar una "franja de referencia" que unirá al dólar estadounidense, al yen japonés y a la nueva unidad monetaria europea. Esto exigirá, desde luego, un alto grado de voluntad y de compromiso político que el Consejo aprueba con entusiasmo. 